



El Rhin.

DIARIO DE LA GUERRA.

Madrid.—Jueves 11 de Agosto de 1870.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Precio: DOS pesetas al mes en toda España. Desde provincias pueden hacerse las suscripciones por medio de carta certificada, incluyendo sellos de franqueo. Emitiendo una libranza del Giro Mútuo a la orden del Administrador de El Rhin.

No hay periodos determinados del que deben partir las suscripciones; estas se admiten empezando cualquier día del mes.

ADVERTENCIA.

Ayer al ajustar el número sobraba mucho material, y por equivocación que lamentamos sinceramente, se dejó de insertar correspondencia de París, á que nos referíamos en nuestra Revista política. Sucesos á nuestros lectores nos dispensen la falta involuntaria que procuraremos no volver á suceder. Hoy hallarán en su lugar correspondiente la carta á que nos referíamos.

REVISTA POLITICA DEL DIA.

Un telegrama particular nos anunció anoche, y hoy nos lo confirma la *Agencia Ha-* *vas*, la formación del nuevo ministerio francés. Confesamos ingenuamente que nos ha causado una verdadera sorpresa la lista de nombres que lo componen.

Vean nuestros lectores las cartas de nuestro corresponsal en París, fíjense en los detalles de la sesión del Cuerpo legislativo comunicados por el Sr. Olózaga, lean los extractos de los periódicos de París sobre la situación que reina dentro y fuera de la Cámara, mediten las observaciones que ayer hicimos en nuestra Revista, y con todos estos datos, digan si podían nunca llegar á presumir tuviese la crisis una solución semejante.

Las circunstancias, dirán muchos, se imponen á los hombres: pues precisamente las circunstancias son tan graves, que solo se dominarán si los hombres se sobreponen á ellas.

Todo el mundo en Francia, y fuera de Francia, está acorde en creer que para vencer al ejército prusiano hay que echar un velo á las discordias intestinas y pensar solamente en la defensa del territorio.

Para que los odios se apaguen; para que toda idea se amortigüe, que no sea la general de la patria, es indispensable que cesen las pretensiones de arriba y que cesen las de abajo. Las de arriba parecieran ceder desde el momento en que tan inesperadamente, tan injustificadamente íbamos á decir, se apela al pánico para atraer á todo el pueblo alrededor de una bandera.

Los ministros, explotando el sentimiento generoso y patriótico del pueblo francés, hálanle llamamiento sobre llamamiento, y el mismo Ollivier va por las calles perorando y andole satisfacción por las leyes sobre la prensa y la publicación de noticias falsas.

Pero viene la sesión del Cuerpo legislativo, y una fracción de la Cámara, creyendo ir mas allá que los que se dejan guiar por el primer sentimiento de entusiasmo, reclaman todos los derechos del pueblo, como única muralla á la invasión del extranjero, echan la culpa de la primera derrota al mismo del Estado. Confesarse há que la actitud de la izquierda produjo mala impresión á los amigos imparciales de Francia, pero ahora que los sucesos han venido á darle la razón, ahora que bien á las claras se vé que Napoleon, con un ministerio nacional, del antiguo régimen, antepone la salud del imperio á la de la patria, los hechos vienen á confirmar la opinión de la izquierda; es decir, que el enemigo imperio es tan temible para Francia que el enemigo prusiano.

En efecto, si Napoleon puede prescindir en estos momentos supremos, ¿á qué alarmarle? Si tiene fuerzas bastantes sin las extraordinarias que pidió á París y á Francia toda como ayer demostramos — ¿de qué

modo justifica la escitación producida para dar un paso atrás y anular de una plumada el reciente plebiscito? El gobierno imperial bien sabe que el nuevo ministerio es antipático al país, pero no importa, quiere vencer con una batalla á los prusianos y al elemento radical, á quien declara traidor á la patria!

En esta obra parece tener de su lado á la Cámara. Confesamos que al ver el voto de censura dado á Ollivier nos vinieron á la memoria los días gloriosos de 1793, pero la solución de la crisis ha venido á recordarnos que la Cámara actual es el fruto de las candidaturas oficiales.

Pero hacemos sin advertirlo política francesa.

Hemos querido probar con las anteriores líneas que Napoleon tiene mucha mas confianza en el triunfo de lo que dió á entender despues de las batallas de Wissemburgo y de Worth.

Quizás nos equivocamos, quizás el incomprendible pánico dura todavía, y de desacierto en desacierto, precipita la derrota de Francia. El tiempo nos lo dirá.

El entusiasmo en Berlín es indescriptible, y está sostenido por el de toda Alemania. En esto Francia y Prusia son iguales; pero ¿de qué manera tan distinta se revela el sentimiento patriótico en los dos pueblos! En Prusia todo el mundo obra y calla; en Francia se aturde á Europa entera con imprecaciones groseras, con vanos alardes, con gritos de propia satisfacción. ¡Y Prusia vence, y Francia pierde!

Los detalles que hoy nos llegan, sobre la posición de los ejércitos, nos muestran definitivamente á los prusianos dueños de los pasos de Niederbronn y Jugwiller, así como de la fortaleza de Haguenau. Es decir, del valle del Rhin y de sus apaches á través de los Vosgos.

La lentitud de los prusianos en perseguir al enemigo derrotado, ¿no probaría que no han entrado en Alsacia como de paso, sino con el ánimo de no abandonarla?

STRASBURGO 8 de Agosto, á las once de la mañana.—Oficial.—No es cierto que los prusianos hayan atravesado el Rhin esta noche por la parte de Markolsheim, cerca de Schlestadt.

Se han tomado todas las medidas necesarias para poner la plaza en estado de defensa.

Metz 8 de Agosto, á las diez y cuarenta minutos de la mañana.—Oficial.—Correspondencia del cuartel general.—El general Faily está en comunicación con el general Mac-Mahon. El espíritu del ejército es inmejorable.

Desde ayer no se ha dado ataque alguno. En la batalla de Fröschwiller 140.000 hombres han atacado el cuerpo de ejército mandado por Mac-Mahon, que se compone de 33.000 hombres.

Metz 8 de Agosto, á las diez y quince minutos de la noche.—Oficial.—Correspondencia del cuartel general.—El cuerpo de ejército mandado por Faily, que no ha entrado todavía en combate, ha podido fácilmente incorporarse con el resto de las fuerzas.

El general Mac-Mahon sigue exactamente las órdenes que se le han comunicado desde el cuartel general. No tuvo encuentro alguno durante el día 8.

La alocución de los ministros ha sido recibida con entusiasmo.

Metz 9 de Agosto, á las once y cincuenta minutos de la mañana.—Se ha dicho que la

línea de Strasburgo ha sido cortada. Esta noticia debe ser inexacta.

La compañía del Este ha recibido un despacho anunciando que las tropas pueden circular libremente. La espresada compañía se ha encargado de recoger todos los heridos de la batalla de Neichshoffen. Desde Niederbronn á Strasburgo la línea está completamente espedita.

Metz 9 de Agosto, á la una y cincuenta y dos minutos de la tarde.—El emperador ha visitado esta mañana el cuartel general de Bazaine, á quien se ha confiado el mando de todas las fuerzas reunidas en Metz.

Se ha encargado del mando del tercer cuerpo el general Decan.

El emperador ha sido objeto de una calorosa recepción, en la que el ejército y el pueblo han dado grandes muestras de entusiasmo, de energía y de patriotismo.

El general Mac-Mahon ha vuelto á unir gran parte de su división y se replega á Nancy.

El subprefecto de Schelestadt al ministro del Interior:

SCHLESTADT 9 de Agosto de 1870.—Recibo noticias del Rhin; todo está aparentemente tranquilo, no se me indica accidente alguno.

Casi todas las tropas que estaban en Sponeck han desaparecido.

Metz 9 de Agosto, á las ocho y cincuenta y cinco minutos.—El ejército está en su mayor parte concentrado delante de Metz. El mariscal Bazaine dirige las operaciones. La división del general Frossard se retira en buen orden á Metz.

La noche ha sido tranquila, el emperador acaba de dirigirse al campamento del general Bazaine.

Metz 9 de Agosto, á las seis y cuarenta minutos.—El ejército enemigo se concentra sobre el Saar.

El rey de Prusia ha fijado su cuartel general en Karlsruh.

En un artículo que publica el *Figaro* leemos lo siguiente: «Ayer teníamos un peligro, la guerra. Hoy corremos dos peligros, la guerra y la reunión del Cuerpo legislativo.»

Estas palabras nos retratan perfectamente la situación actual de Francia. La reunión de la Cámara está preñada de temores para la clase media. Esta convocatoria puede despertar las masas que hace tres meses llenaban los boulevares.

La caída del ministerio ha venido, en parte, á dar la razón al periódico francés, hoy el peligro es casi un temor realizado.

ULTIMAS NOTICIAS DE PARIS.

PARIS 9, á las doce y media.—Multitud inmensa en el puente de la Concordia.

La gendarmería ocupa militarmente las gradas del palacio Borbon.

La guardia nacional se posesiona de la plaza Vendôme, ocupa la calzada y los patios del ministerio y el palacio del Estado Mayor.

A la una y media.—Se cierran las rejas de las Tullerías: la enorme multitud va creciendo, y continúa inmóvil en la plaza de la Concordia.

En la esquina de la calle Real se observa gran número de gendarmes mezclados con las masas y hablando con ellas de los acontecimientos.

A las dos y cuarto.—Desemboca un regi-

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración: Preciosos, 48. En las principales librerías de Madrid y de provincias.

La correspondencia debe dirigirse al Administrador de El Rhin, Preciosos 48.

Todos los suscritores tienen derecho á dirigir á la REDACCION PREGUNTAS RELATIVAS Á LA GUERRA, QUE LES CONTESTARÁN EN LA SECCION DESTINADA Á ESTE OBJETO.

miento de coraceros en el *Quai d'Orsay*, toma posesión del sitio; sensación en el pueblo; gritos.

El patio del ministerio de Negocios extranjeros está custodiado por un batallón de infantería.

No se permite la circulación por el puente de la Concordia. Un destacamento de la guardia nacional guarda los extremos; vivas aclamaciones de aprobación. Crece el tumulto.

En la plaza de la Concordia la multitud inmensa crece por minutos, los carruajes no pueden transitar, aumenta la gritaría, las clamaciones de cólera, la multitud se empuja hacia el ángulo de la calle Rivoli. Gran confusión. Voces de fuera la tropa dejada al pueblo, resuenan por todas partes. ¡Dejadnos! ¡Dejadnos! ¡Viva París! ¡Viva Francia! ¡Mueran los prusianos y los diplomáticos! Momento indescriptible.

Un regimiento de infantería de marina desfila por el paseo de la Reina y se dirige hacia el lado del *Palais-Bourbon*.

El pueblo lo victorea.

A las cuatro de la tarde.—Los depósitos de los regimientos de caballería de la guardia acampan en los patios de las Tullerías.

El Cuerpo legislativo está guardado por un regimiento de infantería de marina, por los lanceros de la guardia, dos regimientos de coraceros y guardia nacional.

(Correspondencia particular de El Rhin.) PARIS 8 de Agosto. Sr. Director de El Rhin.

La situación que estamos atravesando es de las mas difíciles que han gravitado sobre el destino de los pueblos, los enemigos en nuestro territorio, los franceses en retirada y las esperanzas de una intervención extranjera no pueden realizarse sino en caso de una nueva batalla que acabase con nuestro ejército.

Pero á pesar de estas tristes verdades, un fenómeno moral que no es nuevo en este heroico país se está operando en Francia. El entusiasmo francés necesita la contrariedad para mostrarse en todo su esplendor. No olvidemos que esta nación supo rechazar á Europa.

La frase que muchos periódicos han insertado de que al recibirse la noticia de los reveses sufridos, parecía que el pueblo celebraba una victoria, no es una exageración. La *Marseillaise*, que en estos días no ha cesado de sonar, llamaba á las armas contra el enemigo, y este acento atronador, rugiente, de la multitud congregada, era una elocuente prueba de lo que todavía puede una nación como la del 93.

Pero aparte de este entusiasmo, los que miramos con calma y tranquilidad la actual situación vemos un temor que toma cuerpo en nuestro ánimo á la par que aumenta la efervescencia popular. La *Marseillaise* despierta muchos recuerdos, y al oír la estas masas que ayer votaban á Rochefort y acompañaban el cadáver de Victor Ndr, pueden llegar á conocer que son fuertes, y así entonces de las que las dominaban en los pesados días de debilidad.

En el Faubourg Saint-Antoine algunos grupos sospechosos hablan ya de forjarse, le mas peligrosos en estos momentos, recurren á una fecha en que una bandera tricolor puesta en el balcón del ayuntamiento y el grito de «La patria está en peligro» hacia la ventanilla de un pueblo para vencer á un mundo.

Los diputados de las diferentes fracciones

se reúnen para acordar su conducta en la Cámara, y se habla mucho de las resoluciones que Gambetta ha propuesto a la minoría republicana.

Parece que prevalecerá la opinión de ayudar al emperador; mas diré, que esta opinión alcanzará una unanimidad completa, pero en estos momentos detrás de esta unanimidad puede ocultarse una maniobra revolucionaria que haga resaltar torpezas y sea la base de nuevas popularidades.

El ministerio pierde toda simpatía, si es verdad que las ha tenido nunca. Gramont, provocando una guerra que no ha aprobado el *Días del día*, y Ollivier desaprobándola primero, aceptándola después, se ven envueltos en la retirada de nuestro ejército, y mucho temo que no se vean obligados a evacuar sus ministerios.

El pueblo está en la calle, y el pueblo de París no se retira tan fácilmente; es necesario satisfacer su hambre devoradora de gloria, ya se alcanza cantando himnos y trebolando banderas, como formando barricadas.

La situación mas crítica la atravessamos en la capital; los soldados de las fronteras conocen los enemigos; nosotros tan solamente podemos preverlos. Mucho es de temer que las torpezas de un ministro hundan un imperio.

Ante la probabilidad de una defensa, todas las miradas se han vuelto a las fortificaciones de París; pero, ¿llegará este caso? La suerte de la guerra, por mas que se diga, es todavía incierta, y aun dado el caso de que los prusianos alcancen victoria, dudo de que quieran llegar hasta la capital.

Si esto sucediera, París puede resistir un largo sitio y la defensa sería heroica.

Hoy se han mandado venir 20.000 hombres de la armada, la guardia nacional va a ser organizada, la guarnición es considerable y los restos del ejército se replegarán sobre esta ciudad.

Este asunto se ha tratado la noche última en el consejo, al que han asistido MM. Rouher y Schneider.

Son infinitos los alistamientos voluntarios, pero se exagera mucho en esta cuestión.

Ayer la sociedad de socorros recibió 300.000 francos que mandaba la prensa. Igualmente se reciben de todas partes, y la suma total de la suscripción sube de hora en hora fabulosamente. Solo en el día 5 se recogieron 361.426 francos 94 céntimos.

La *Liberté* con sus acostumbradas exageraciones, ha logrado ponerse de moda. Su tirada desaparece en un momento y adviertan ustedes que hace ya tiradas de 80.000 ejemplares. Sus artículos parecen escritos bajo la tienda y oyendo el cañon enemigo, las frases de que llena sus columnas respiran ira y encono.

En cuanto a noticias de la guerra, creo que en Madrid se sabrán tantas como aquí: los corresponsales hacen consistir su trabajo en desvirtuar los hechos, y solo telegramas oficiales, de que Vds. ya tendrán conocimiento, hablan con un laconismo aterrador.—V.

(Correspondencia particular de El Rhin.)

PARIS 9 de Agosto de 1870.

Signe la agitación de que ayer se daba cuenta, perotomando proporciones alarmantes. La noche se ha pasado bien, pero muchos grupos, y estos eran los mas pacíficos, han recorrido las calles cantando *La Marseillaise*. Otros, reunidos en tabernas y cafés, arreglaban a su manera la Francia, empujando muchos por derribar el imperio, y todos pidiendo la destitución del ministerio Ollivier, [a quien ha abandonado el *Días del día*].

Por la mañana, una inmensa muchedumbre que se extendía desde la Cámara de los diputados hasta la Plaza de la Concordia y aun hasta cerca de la Magdalena, indicaba la excitación que aquí reina y la importancia que se daba a la sesión del Cuerpo legislativo.

Yo he logrado un puesto en la tribuna diplomática, pero hago gracia de la reseña

que me había propuesto mandarle, por creer que la *Agencia Havas* se habrá encargado de nacerlo, y sobre todo, porque apenas guardo de esta agitación sesenta mas que el recuerdo de la profunda tristeza que ha dejado en mi alma.

Ollivier, esperanza un día de la *Joven Francia*, arrastrado después por la corriente que él quería dirigir, se ha visto hoy insultado, vilipendiado, y con un voto de censura tan rudo, tan inusitado, que hubiera sido locura pensar en que pudiese continuar un momento mas en el ministerio.

No es esto, naturalmente, lo que me ha afectado; es el espectáculo que da un pueblo dominado por el terror del peligro, y que en vez de sobreponerse a él, buscando como hombres el modo de evitarlo, gritan como mujeres y se aturden, agregando nuevas complicaciones a los conflictos que les rodean.

V.

(Correspondencia particular de El Rhin.)

BERLIN 6 de Agosto.

Sr. Director del periódico El Rhin.

Berlin en estos momentos está entregado al paroxismo del entusiasmo. Tan poderosa es la alegría por la victoria que hoy al ver correr desatentados por las calles estos pacíficos alemanes, al ver flotar banderas y oír el estampido de los cañonazos y los acordes himnos, me parece que la Prusia se transforma en estos momentos en un pueblo meridional.

Todas las calles están adornadas e innumerables letreros recuerdan las victorias militares de Prusia. En muchos puntos se ven juntos los retratos del gran Federico y del príncipe real; la estatua del primero, que está en el *Thier-Garten*, está cubierta casi de laurel y el pedestal rodeado de un bosque de oriflomas.

Los periódicos han aparecido con las páginas orladas, y su primer artículo está dedicado a saludar la victoria de Wissemburgo.

Esta, según dicen, es importantísima bajo el punto de vista estratégico; he oído asegurar a algunos que Wissemburgo es la llave de la frontera. El combate ha durado lo bastante para poder probar la superioridad en la táctica de los prusianos y el valor desesperado de los soldados franceses.

De parte del ejército imperial estaban los batallones turcos, considerados como a la flor de los batallones franceses, que al ver perdida la batalla han hecho esfuerzos verdaderamente heroicos. Por dos veces se han arrojado sobre nuestras baterías de ataque y por dos veces han sido rechazados, dejando el campo sembrado de cadáveres.

La plaza ha sido tomada al asalto; no hay que decir que la batalla ha sido sangrienta. Nuestros batallones de silesianos habrán sido diezados por el fuego del enemigo, y en estos momentos de delirante entusiasmo, muchos hogares habrá donde se siente el espíritu de la tristeza en el lugar vacante del hijo muerto.

Los que han pagado con su vida la victoria alcanzada no son olvidados. Dos horas hace he visto pasar una manifestación que llevaba una bandera enlutada en la que se leía: *Gloria eterna a los que han muerto por la patria*.

A mi lado estaba un joven que daba el brazo a una señora, cuyos sollozos contrastaban con la alegría general; al ver que les observaba con interés, el joven me ha dicho tristemente: *¡Felices son ya los que se han ido! ¡Ay de los que se quedan!*

El despacho del rey Guillermo dando cuenta de la victoria se ha multiplicado hasta lo infinito en todas las esquinas de la capital.

Salgo para adquirir mas noticias y cierro mi carta; pues la excitación general también me domina y hoy vivo con la vida del entusiasmo.

Leemos en el *Journal des Débats* la siguiente correspondencia:

«FORBACH 6 de Agosto (a las tres y media de la tarde.)

Acabo de entrar en Forbach, y hasta hace pocos minutos he estado en el campo de batalla.

¡Cuán horrible es la guerra! ¡Que quereis que os diga! Los franceses han sido tan valientes como siempre, pero nada puede el valor y el heroísmo contra un enemigo que oculto en un espeso bosque, diezma las filas de los soldados.

Los prusianos son dueños de la aldea de Styrien-Vendel, y acabamos de preparar algunas baterías para desalojarlos.

De todas partes llegan refuerzos.

Quizá no se ha perdido la batalla. En el pueblo el pánico ha llegado a su colmo, todas las puertas están cerradas.

Se cree que el número de muertos es de 4 a 500, casi todos del 77 de línea y 3.º de cazadores. El mismo número de heridos habremos tenido, y entre ellos muchos oficiales.

Mañana continuará, hoy sufro demasiado para continuar.—Adios, H. C.

Hé aquí los telegramas oficiales franceses del Alto Rhin:

«El prefecto del Alto Rhin al ministro del Interior:

COLMAR 8 de Agosto, a la una de la madrugada.—Una fuerza enemiga pasa el Rhin.—Por copia conforme, Chevandrier de Valdrome.

El prefecto del Alto Rhin al ministro del Interior:

COLMAR 8 de Agosto, a las once y 45 minutos.—Nada de nuevo en esta orilla. Es probable que las fuerzas vayan a Laverne por la orilla de la derecha.—Por copia conforme, Chevandrier de Valdrome.

El prefecto del Bajo Rhin al ministro del Interior:

STRASBURGO 8 de Agosto, a las once de la mañana.—Los prusianos no han pasado el Rhin esta noche por Marckolsheim, cerca de Schlestadt, como creía el sub-prefecto. Hemos tomado todas las medidas para poner en estado de defensa la ciudad.—Por copia conforme, el ministro del Interior, Chevandrier de Valdrome.

En todos los parajes públicos de París se fijó el día 9 la siguiente alocución:

«Habitantes de París: Las noticias llegadas del ejército os imponen un gran deber, el gobierno os invita a que lo cumplais. A nosotros nos toca velar por nuestro honor, a nosotros el guardarlo intacto y conservarnos dignos de nuestro pasado y de nosotros mismos.

Habitantes de París, el peligro no es inminente; pero es preciso que nuestras fortificaciones estén en buen estado y que sepa nuestro heroico ejército que nosotros estamos dispuestos a auxiliarle.

Desde mañana se abrirán nuevas listas en el Hotel de Villa y en las veinte alcaldías de París.

Todos los que no han estado a formar parte de la guardia móvil en virtud del nuevo decreto, y quieran tomar parte en la construcción de las obras de defensa de París pueden inscribirse desde luego.

Tomamos del extraordinario al *Volante de la campaña* lo siguiente:

«De nuestro activo y bien informado corresponsal de París, acabamos de recibir su interesante correspondencia, y en su *Ultima hora* nos dice lo siguiente:

«Según un despacho particular recibido por un empleado del ministerio del Interior, (ayer 29 de Julio) hubo un combate bastante serio, en el que ha sido muerto o herido el mariscal Mac-Mahon.

No se tienen mas detalles.

Este rumor corre hoy con mucha insistencia por París, y se esperan con grande ansiedad partes oficiales que lo confirmen o desmientan.

Debemos recordar a nuestros lectores:

Que el mariscal Mac-Mahon tiene su cuartel general en Strasburgo, derecha de la línea francesa;

Que el emperador se hallaba en Metz, izquierda de la línea;

Que, según el telegrafo, Napoleón III ha salido precipitadamente de Metz para Strasburgo;

Que los periódicos franceses hablan de graves noticias recibidas, y enya publicación les prohíbe el último decreto de M. Ollivier.

¿Hay alguna relación entre esto y aquello? Creemos que sí.

En este momento acabamos de recibir el siguiente despacho telegráfico:

«Servicio particular del *Volante de la campaña*.

PARIS 1.º de Agosto, a la una de la tarde, (recibido a las dos).—Batalla ganada por los prusianos.

Los franceses han tenido 2.000 muertos.

El prefecto del Sena ha mandado a todos los alcaldes que fijen en la puerta de la alcaldía todos los partes que se le comuniquen.

Se han colocado varias baterías en las fortificaciones de París del lado de Neuilly.

Faltan noticias de la escuadra francesa, pero se cree que el almirante Bonet Villamez cruza en estos momentos el Báltico para bloquear los puertos enemigos. Seguramente piensa estar por allí mucho tiempo, pues de Cherbourg ha partido el yacht *Hiro-delle*, en el cual iban algunos oficiales de administración.

Generalmente se espera que la escuadra del Mediterráneo quede estacionada en Cherbourg, pues la división del almirante Penhat bastaría para la defensa del puerto.

En la noche del domingo, doscientos enfermos del ejército del Rhin, entraron en el hospital de Val-de-grée.

Una multitud inmensa rodeaba al establecimiento.

En París se daba por cierta la alianza con Italia. Se creía que este país pondría en pie de guerra cien mil hombres que entraría en la Baviera.

El segundo regimiento de infantería de marina, que desde Brest se dirige a Tolon, ha llegado hoy a París.

Verdun está comprendido en el número de plazas que un reciente decreto ha declarado en estado de guerra.

Todos los caminos que conducen a París serán cortados.

Las comunicaciones se harán por medio de puentes de madera que podrían desaparecer a la primera señal.

El rumor de que el general Le Boeuf presentará su dimisión, toma mayores proporciones.

En este caso, el general Bazaine se encargaría del mando en jefe del ejército.

Esta noticia produce una gran sensación. Se desea vivamente su confirmación.

Se han armado las fronteras abiertas de Francia por el lado de Bayona, y los puentes Behobie y Hendaya han sido puestos en estado de defensa.

La guardia móvil ha presentado una exposición pidiendo que se ponga a la cabeza de dicha fuerza el general Changarnier.

La guarnición de París, que solo se componía ayer de 5.000 hombres de tropas ordinarias, asciende hoy a 40.000.

Leemos en un periódico de París llegado hoy:

«A las once de la mañana del día 10 fueron arrestados en París, en la plaza de la Concordia varios individuos que ofrecían dinero a los obreros. Se cree son agentes prusianos. Tuvo que intervenir fuerza armada para que el pueblo no los destruyese.»

Siempre la misma invención, siempre la misma historia.

La llegada a Metz del general Changarnier ha levantado bastante la opinión pública, por el aprecio en que se le tiene.

El general Dumont, que salió de Roma el 7, ha llegado a Lyon con fuerzas del ejército: el general Guilhem dirige las operaciones de evacuación de los Estados Pontificios; dase por cierto que Pío IX deca de visiblemente de salud; no obstante, recibió a dicho general a su despedida, encareciéndole su afecto por la causa de Francia y el lazo de íntima simpatía que siempre le unirá al gobierno imperial; añadiendo que elevaría a Dios sus preces por el triunfo de las armas francesas, que es la de la justicia.

El general de división Raoul't que ha desaparecido durante el terrible combate de Reichshoffen, salió del cuerpo de estado mayor en el que había entrado el 1.º de Octubre de 1835.

Empezó su carrera como simple soldado, y gracias a un asiduo trabajo, logró sin dinero y sin protección hacerse admitir en el colegio de Saint-Cyr.

Fue nombrado teniente de estado mayor el 1.º de Enero de 1833, y pidió que se le permitiera ir con un regimiento de infantería a Africa. Tres años después fue condecorado y nombrado capitán. Obtuvo la cruz de oficial de la Legión de Honor antes de ser jefe de un escuadrón, distinción en aquella época muy poco común.

Destinado en 1854 a las divisiones del general Bosque, se le nombró teniente coronel y mayor de las trincheras de la derecha de Sebastopol. Los importantes servicios que prestó le valieron la cruz de comandante y poco tiempo después el nombramiento de coronel.

Acribillado de heridas y siempre en campaña, se puede decir del general Raoul't, que siempre estaba en el punto de mas peligro y en donde había un servicio que prestar.

A fin de evitar que el ejército francés penetre en el Luxemburgo, y que esta violación sirva de pretexto a Prusia, se ha colocado un cordon de soldados franceses en la frontera de dicho territorio.

DOCUMENTOS OFICIALES.

Ansiosos de dar a conocer a nuestros lectores cuantos documentos oficiales nos sea posible, porque ellos son otras tantas páginas de la historia de la guerra, insertamos a continuación el parte de la batalla de Saarbrück, dado al emperador por el general Frossard; dice así:

«Señor: Tengo la alta honra de dar cuenta a V. M. de os

100

señor y jefe de batallón.
ronel en 1849, tomando
tío de Roma.
En 1871 durante el imperio h
del conde de Fortificac
ral de division en 1888.
de Italia, en posesion de

La víspera de su nomen
era jefe de la casa mil
poral.
Hoy es presidente d
oficial de la Legion de l
en la guerra civil de 1936.
el 26 de mayo, el 20 de junio
el 26 de mayo.

NUEVO MI

Carlos, Guillermo, Juan, conde de Palatino el 24 de Junio de 1780. *Se distinguió en la guerra de independencia de 1808-1812 y en la guerra de 1846-1847 de México de 1855-1857.* el 2 de Agosto de 1844. *Se distinguió en la guerra de 1846-1847 de México de 1855-1857.*

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

libertad de palabra en la segunda Cámara, y su llamamiento al sufrágio universal, cuando se ha visto presionado, para el éxito de sus planes, a recurrir a él. La influencia de la verdad es tan invencible, que desluzca toda resistencia, aun por parte de las personas más interesadas en negarla. Para conducir, el conde de Bismarck, en una ocasión a la Prusia, mejor dicho, él es el alma de la Prusia, si sus ideas fueran otras, tal vez su gloria y la de su nación serían el orgullo del resto de Europa y su esperanza. Hoy añade a su nombre un nuevo dintel con la guerra actual, que tal vez sea el apogeo de su fortuna y la piedra angular para el complemento de su política. Ahora bien: colocados en la inextinguible balanza de la justicia, sus grandes y sus miserias, parecen más las últimas que las primeras. El tiempo se encargará de resolver el problema. — N. de la Columna del Rhin.

EL GENERAL CANROBERT.

Asistió en clase de capitán al sitio de *Constantina*, donde fue herido y condecorado. Después de una residencia de tres años en Francia, volvió nuevamente a Argelia, distinguiéndose en *Monza*. Siendo coronel del famoso regimiento 3.º de cazavos, Canrobert derrotó a los árabes en los desfiladeros de *Djerma*, y llevó a feliz término una expedición contra las kabilas y las tribus de *Jenina*. En 1850 era ya general de brigada y ayudante de campo del emperador de los franceses, entonces presidente de la república. Contribuyó en mucha parte a reprimir el movimiento que siguió al golpe de Estado; y cuando la guerra de Oriente, ya general de división, tomó el mando de la primera del ejército, con la que hizo la triste campaña de *Dobruitcha*, donde este cuerpo fue horriblemente diezmado por el hambre. En *Aina* sostuvo el primer choque con los rusos, tomando al asalto las alturas ocupadas por el enemigo, en el que fue herido por un cañón de gran calibre. Al morir el mariscal *Soltikoff*, el conde de Canrobert, jefe del ejército, emprendiendo desde luego el sitio de *Sebastopol*. Durante esta larga operación, asistió a la batalla de *Alma*, de la que salió herido por segunda vez. El desenlace de esta campaña sirvió de alegría, desmoralizó y la impetencia nacional cubrió de punto. Entonces

más dignos rivales que los macedonios. Distinguióse Roma sobre la organización hábil de la legión, en el arte de acampar, en el de infundir valor, obediencia y amor a la gloria en el soldado, y en la rigidez, severidad y perfección de la disciplina. Nunca fueron vencidos los romanos, porque nunca lo fueron del modo que lograran sus enemigos victorias decisivas. Nadie, con verdadero conocimiento de la historia, afirmará que sucumbió Roma en batallas con extranjeros pueblos. Una resolución, no una conquista, fue la causa de su ruina.

Su segunda guerra púnica no contradice esta aserción, porque su término fue en gran modo favorable, y porque si es cierto que Aníbal fue en muchas ocasiones *admirable*, lo hizo para retroceder a la postre. Si bien se consideran, fueron debidas las victorias de Aníbal a la superioridad de su caballería. Componíanla nómadas, galos y españoles, intrépidos, ágiles y en gran número, los cuales no hallaron ni pudieron hallar contrapeso en la caballería romana. Los mismos escritores latinos han ensalzado al caudillo cartaginés, atribuyéndole famosas estratagemas para alejar de los romanos la ignominia del vencimiento en tantas ocasiones. No es así como ha de mirarse la guerra: Roma quedó vencedora de Cartago; pero Aníbal derrotó a los romanos no pocas veces, y siempre con gran mortandad.

Estimada, como dicho llevamos la milicia romana, evidente es que las batallas dadas en civil guerra han de ofrecer interés sumo, y que aquel caudillo ha de ser más famoso que con soldados romanos haya logrado sobre romanos ejércitos victorias decisivas. Tal fue Julio César, mas ilustre como capitán, por haber vencido a Pompeyo, que por haber sojuzgado las Galias; soldado más hábil y valeroso en Farsalia y en Munda, que en ningún otro trance.

Son con justa razón condenadas las guerras civiles, por donde nos inclinamos a tener en menos los laureles en ellas conseguidos; pero esta disposición, recta y saludable como es en sí, ha de enfrenarse para que no toque en exageración absurda. Aparte de que la condición de los pueblos suele, a consecuencia de una guerra civil, tener favorable mudanza, el horror que a estas luchas abrigamos no debe nunca hacernos desconocer el mérito de un general, la sabia organización ni el valor de un ejército. Vencedor César de los romanos en Brindis, en Illuda (Lérida), en Farsalia y en Munda, acreditó mas que en otra parte sus prendas y cualidades militares, porque sube de precio la victoria cuanto es mayor el del vencido.

La batalla de Farsalia, dada el 9 de Agosto del año 706 de Roma (48 a. J. C.); es de las mas decisivas que ofrece la historia. En ella con ocho legiones tan disminuidas por los combates y penosas fatigas que apenas formaban en junto 22.000 hombres, derrotó César a Pompeyo que gobernaba once legiones, cuyas fuerzas ascendían a 47.000 hombres y 7.000 caballos, todos bien provistos y mantenidos, muy al contrario de los de César. Quince mil pompeyanos entre muertos y heridos quedaron en el campo de batalla, perdiendo solo 200 las huestes de César; de las once águilas del enemigo, fueron a César presentadas nueve. *Vencer es ir adelante*, y por lo tanto, el conseguir la rendición de Grecia y Macedonia enteras, el apartar de Pompeyo a casi todos los reyes, pueblos y ciudades del Oriente, hasta entonces parciales suyos, todo esto, fruto de la victoria, acredita que en efecto la batalla de Farsalia fue de las mas decisivas que han acaecido. Aun tuvo otra mayor consecuencia: la desaparición de la antigua república y el establecimiento de la monarquía militar; pero esto necesitó además otra sangrienta batalla, la de Munda, en que años después fueron vencidos los hijos de Pompeyo. — E. A.

(Se continuará.)

BOLETIN TELEGRAFICO.

ORIGEN PRUSIANO. Londres 9 a las cuatro y cincuenta de la tarde, (por el cable). — Farbank, Saarguemines y Haguen ocupados por los prusianos.

Las tropas bávaras y wurtemberguesas dominan las montañas de los Vosgos por aquel lado.

El rey de Prusia continúa en el Palatinado.

Reina gran alegría en Alemania. — Fabra.

París 9, a las seis y cincuenta y cinco de la tarde, recibido hoy con retraso. — Nuevos detalles sobre la sesión del Cuerpo legislativo.

Después de haber acordado este que se declaraban urgentes los proyectos presentados por M. Degeant, el Sr. Julio Favre pronunció un violento discurso pidiendo la organización de la milicia atribuyendo el descalabro que ha sufrido el ejército a insuficiencia absoluta del general en jefe, pidiendo por lo tanto que el emperador abandonase el mando de las tropas y que el Cuerpo legislativo se encargase de la dirección del país.

Agitación indescriptible. Grandes aplausos en la izquierda. La mayoría protesta.

El Sr. Casagnac dice que el discurso del señor Favre es el principio de la revolución. Tumulto, agitación.

El Sr. Picard dice que si se rehúsan armas al pueblo de París él deberá procurárselas por todos los medios posibles.

El Sr. Gerónimo David que asistió al combate de Wissemburgo, dice que si nuestros soldados nos oyesen gritaría: dejad las disensiones interiores, dad confianza al ejército, que Francia entera está detrás de él.

El Sr. Ferry grita amenazando al ministerio: en estos momentos se ametrallará a París.

El Sr. Keratry pide la abdicación del emperador.

Suspéndese la sesión.

Tómense precauciones militares alrededor del Cuerpo legislativo. Se mandan despejar sus inmediaciones.

Dos individuos ofreciendo dinero a los obreros son detenidos en la plaza de la Concordia. La autoridad supone que son agentes prusianos.

Se omiten otros detalles que constan en los telegramas oficiales. — Fabra.

París 10 de Agosto (a las seis y cinco de la tarde). — Cuerpo legislativo. — El ministerio está constituido así:

Guerra, conde de Palikao.

Interior (Gobernación), Chevaueau.

Hacienda, Magne.

Comercio, Clement Duvernois.

Marina, almirante Rigault de Genouilly.

Trabajos públicos, Gerónimo David.

Negocios extranjeros (Estado), el príncipe de la Tour d'Auvergne.

Justicia, Grandperret.

Instrucción pública, Brame.

Presidencia del Consejo de Estado, Brissac.

París 11. — El Diario oficial publica la ley relativa al aumento de las fuerzas militares, aprobada ayer por el Cuerpo legislativo y el Senado.

El último telegrama de Metz, fechado ayer a las cuatro y cincuenta de la tarde, hace constar que hasta la una de la misma no ha tenido lugar ningún ataque. — Fabra.

Metz 10 (por la mañana). — La situación sigue la misma.

Esperábase una gran batalla hoy o mañana.

Metz 10, a las ocho y treinta de la mañana. — (Oficial). — El emperador ha ido a visitar los campamentos del ejército.

Desde hace 48 horas las provisiones llegan en grandes cantidades. El material de artillería aumenta. Los soldados que han descansado esperan la señal de la acción.

París 10, a las cuatro de la tarde. — El Cuerpo legislativo ha aprobado la urgencia sobre una proposición de prorrogar por un mes, desde el 11 del corriente, todos los vencimientos.

El Sr. de Forcade de la Roquette lee el informe de la comisión encargada de examinar las proposiciones presentadas ayer. La comisión acepta la enmienda del Sr. de Keratry de llamar a formar parte del ejército a los soldados licenciados. Además propone incorporar en el ejército todos los ciudadanos no casados, de 25 a 35 años de edad. Propone también subir de cuatro a 20 millones el crédito destinado a socorrer las familias de los guardias móviles.

Termina excitando la unión de todos los partidos y los sentimientos patrióticos de Francia entera. (Aplausos unánimes.)

Propone después un voto de gracias a nuestros ejércitos y declara que han merecido bien de la patria. (Triples salvas de aplausos unánimes.)

El Cuerpo legislativo determina que el presidente del mismo transmitirá esta votación al ejército.

París 10 (a las seis y 30 minutos de la tarde). — Anoche muchedumbre en los bulevares.

La guardia de París (civil) ha tenido que dispersar los grupos.

A las once de la noche la tranquilidad está completa.

Metz 10, a las nueve y 25 minutos de la mañana. — No ha tenido lugar ningún acontecimiento importante en el frente del ejército del mariscal Bazaine.

Un escuadrón de husares ha rechazado un reconocimiento de hulanos.

Un telegrama privado asegura que el general Changarnier quedará en el estado mayor general.

Créese que una batalla general estallará hoy o mañana.

París 10, a las doce del día. — A primera hora se cotiza el 3 por 100 francés, a 65-40.

No hay transacciones en los fondos españoles.

París 10, a las tres de la tarde. — A última hora se cotizan:

El 3 por 100 francés a 65-75.

El 4 1/2 por 100 diferido, a 94.

El 3 por 100 español interior, a 22.

El 3 por 100 diferido exterior, 1867, a 25.

El 3 por 100 diferido exterior, de 1869, a 24.

Londres 10. — Consolidados ingleses, de 60 3/4.

El 3 por 100 español exterior, de 1867, a 25 1/4.

El 3 por 100 idem diferido, de 1869, a 24 3/4.

Cotización oficial de París:

El 3 por 100 español interior, a 22 1/4.

El 3 por 100 diferido exterior, a 24 1/2.

El 3 por 100 francés, a 66.

El 4 1/2 por 100 diferido, a 94.

Consolidados ingleses, de 60 3/4 a 60 7/8.

Fabra.

MADRID:—1870.

IMP. A CARGO DE FERNANDO CAO VIDAL.

Cabrero, b.

Canrobert declinó el mando del ejército en el general *Pellissier*, tomando él la dirección del primer cuerpo. En 28 de Marzo de 1866 le fué conferido el bastón de mariscal de Francia. En la guerra de Italia mandaba el tercer cuerpo del ejército de los *Alpines*, con el que sostuvo el choque de los sustratos en *Meppen*. En *Solférino* se le encargó la protección del ala derecha, y su indecisión para marchar en ayuda del general *Napier*, que reclamaba su presencia, le ha sido reprochada, tal vez injustamente. Hoy es senador, gran cruz de la Legión de Honor y miembro del Consejo general del Lot. Hace pocos días mandaba el ejército de París; hoy ya se encuentra al frente de un cuerpo de ejército en el Rhin.

EL GENERAL DOUAY.

El general *Douay* es un soldado de gran talla, voluntariamente en 1822, a la edad de 16 años, se alistó en el regimiento de granaderos de la línea, y después de haber servido en el primer regimiento de infantería de marina, fué nombrado capitán en 1843, y asistió en clase de jefe de batallón al sitio de Roma, donde fué herido. En 1847, y en 1848, asistió a la campaña de Crimea, y su decidido arrojo ante los ataques de *Sebastopol*, fué objeto de elogios en la orden del día. Al terminar la guerra era ya coronel graduado de teniente de la guardia. En Solferino también fué herido. Cuando se llevó a cabo la expedición a Méjico, le fué confiado por el emperador el mando de la primera división de infantería, con lo que dio el primer combate en la batalla de San José, y después dirigió el ataque izquierdo en el sitio de Puebla. En Méjico, en Crimea y en Italia, el general *Douay* dió relevantes pruebas de su valor y pericia en el difícil arte de la guerra, y sus eminentes cualidades eran justamente enaltecidas por el general *Pellissier*. Segun el telegrama nos anuncia, este bravo general ha terminado su honrosa carrera muriendo en la defensa de la plaza francesa de Wissemburgo, sitiada en la frontera de Alsacia, a la izquierda del Rhin.

EL GENERAL PROSSARD.

Al general *Prossard* se le confió, el mando del segundo cuerpo de ejército, después de haber servido en las órdenes. Desde el mes de la revolución, fué nombrado general, como se han suscitado los rumores de su arresto de *Garibaldi*. En 1867, asistió a la batalla de Solferino, y durante el sitio de *Sebastopol*, fué nombrado coronel y ayudante